

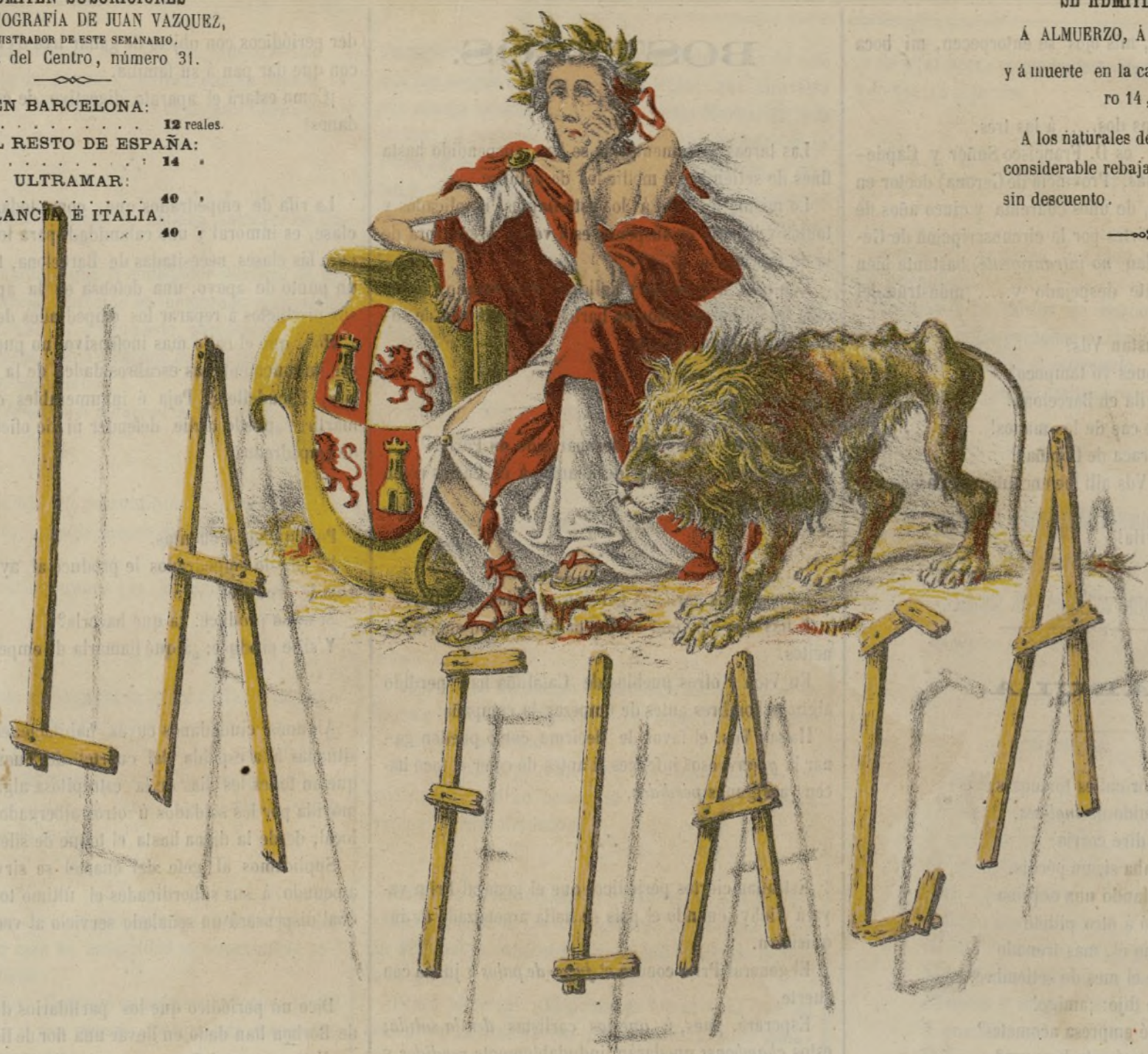
SE ADMITEN SUSCRICIONES
EN LA LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ,
ADMINISTRADOR DE ESTE SEMANARIO.
Rambla del Centro, número 31.

EN BARCELONA: 12 reales.
EN EL RESTO DE ESPAÑA: 14
ULTRAMAR: 40
FRANCIA E ITALIA: 40

SE ADMITEN DESAFÍOS

A ALMUERZO, A PRIMERA SANGRE
y á muerte en la calle de Codols, núme-
ro 14, tienda.

A los naturales del país se les hará una
considerable rebaja.—A los extranjeros,
sin descuento.



AÑO I.

Barcelona 24 de Julio del primer año del último entorchado de D. Juan Prim.

NÚM. 14.

Números sueltos: 1 $\frac{1}{2}$ real.

SALDRÁ TODOS LOS DIAS DEL AÑO
excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes
y domingos.

Números atados: 1 real y pico.

ADVERTENCIA.

SEGUNDA AMONESTACION.

El administrador de este semanario, que continúa en la manía de querer cobrar el importe de las suscripciones, me acaba de asegurar en este momento que solo recibirán los números sucesivos aquellas personas que den pruebas de verdaderos suscritores de LA FLACA, lo cual se consigue, según parece, de una manera sencillísima: pagando el importe arriba mencionado.

Por lo demás, sigue dispuesto á tener á sus favorecedores la consideracion de admitirles el pago en metálico, en libranzas ó en sellos de correo.

EL MONSTRUO DEL APOCALIPSIS.

¡Rásganse las nubes!
¡El sol aparece en el espacio!
¡Hace calor y eso que estamos en verano!
La naturaleza se dá de mogicones consigo misma.
Fenómenos inesplicables turban la marcha del universo.
(No nos referimos á la conocida fonda de la plaza de ex-palacio.)
La sociedad se desquicia.

(No pretendemos llamar la atencion sobre la presidia por el Sr. Madoz.)

Las mujeres se casan y ¡oh prodigio de los prodigios! los hombres se casan tambien.

Los perros ladran y ¡oh maravilla de las maravillas! ladran tambien muchos que en apariencia nada tienen de perros.

(No es nuestro ánimo aludir á los partidarios del mas terso de los niños.)

Las fuentes manan.... escepcion hecha de las que se secaron..... ¿porqué dirán Vds?... por falta de agua.

Consumen helados todos aquellos que á su vez no han sido consumidos por el hielo de la tronitis.

Las playas del Mediterráneo rebosan de carne humana, con gran detrimento de los derechos individuales de los peces y de los moluscos.

El *Diario de Barcelona*, cansado ya de hacerlo todo, se hace carlista.

El *Telégrafo*, cansado ya de no hacer nunca nada, se decide por fin á seguir haciendo lo mismo.

La *Crónica de Cataluña* rebosa de satisfacción á la halagüeña idea de que sus hombres hace ya diez meses! que están en el poder. ¡Oh *sconosciuto piacer!*

Sigue la suscripcion para comprarle un lirio y un cetro de plata á una excelsa señora habitante en la calle Ancha.

La Central Barcelonesa recorre las calles de esta capital.

Entran buques en el puerto.

Algunos creen en la venida de Carlos VII; siendo los mismos que suelen creer en brujas.

Los gallos cantan y los cantantes hacen gallos.

Las gallinas hacen huevos y los huevos hacen gallinas.

Los sacerdotes predicán y los oyentes sudan hasta que consiguen dormirse.

Suena por las calles el estampido de la gaseosa.

¡Horror de los horrores! sucede lo mismo que siempre ha sucedido.

Los mismos perros con diferentes collares.

¡Estraña situacion!

¡Chocante anomalia!

¿Quién de tal manera sacude los ejes del globo?

(En manera alguna tratamos de aludir á la conocida farmacia del Dr. Padró.)

¿Qué espíritu maléfico se encuentra entre nosotros que de tal manera produce el hórrido espectáculo que hoy contempla Barcelona, el mismo, ni mas ni menos, que han presenciado los hombres desde que se inventaron las pelucas naturales y los bigotes no postizos?

¿Sabeis, caros lectores, porqué todo pasa como antes?

¿Sabeis porqué no se ha hundido Barcelona, ni el Llobregat se ha dado un paseo por la Rambla y ni siquiera la montaña de Monjuich se ha convertido en el mas espantoso de los volcanes?

Pues bien, sabedlo de una vez:

La cosa de tamaño portento es la presencia de ¡el! en nuestra capital.

Si, oidlo y temblad:

¡¡¡El!!! se encuentra entre nosotros.

¡¡¡¡El!!!! ha venido.

¡¡¡¡¡El!!!! ha regresado.

¿Y quién es él? me preguntais en el colmo de la estupefaccion.

Mi labio tiembla, mis ojos se entorpecen, mi boca se dilata.

¡¡¡¡¡ El ¡¡¡¡¡

A la una..... á las dos..... á las tres.

¡¡¡¡¡ El ¡¡¡¡¡..... es D. Francisco Suñer y Capdevila, natural de Rosas, (Provincia de Gerona) doctor en medicina y cirugía, de unos cuarenta y cinco años de edad, diputado á Córtes por la circunscripción de Gerona, (Estado Catalan no intransigente) bastante bien parecido, sumamente despejado y..... ¡monstruo del Apocalipsis!

¡Qué! ¿no se asustan Vds?

¡Hombre!..... ¡pues yo tampoco!

¡Suñer y Capdevila en Barcelona!

¡La pluma se me cae de las manos!

¡Me voy á la barraca de Copiñas!

Si me necesitan Vds allí me encontrarán pasado por agua.

¡Suñer y Capdevila!

¡Qué horror!

FÁBULA.

Por calles tortuosas,

Seguido de *ingleses*,

(No diré corria)

Volaba sí, un pérdis.

Doblando una esquina

Topó á otro pillete

Como él, mas tronado

Que el mes de setiembre,

Y le dijo: ¡amigo!

¿Qué empresa acometes?

¿Porqué esta bravura?

¿Qué es esto? ¡Detente!

—¿Qué ha de ser? responde,

Nada, lo de siempre...

Dos pícaros sastres

Siguiéndome vienen,

Con sendas facturas,

Con ceño imponente.

Si, (replica el otro)

Son dos, razon tienes...

Pero no son sastres.

—¿Pues qué?— Mercaderes.

—¡Sí querrá saberlo

Más que yo este imbécil!

Sastres y muy sastres;

¡Si no hay mas que verles!

—Mercaderes; vaya

¡El que me la pague!

—Digo que son sastres.

—Digo mercaderes.

En esta disputa

Llegan los *ingleses*,

Quitan las levitas

A mis dos pilletes,

Que desconcertados

No saben que hacerse,

Y un julepe llevan;

Pero, ¡qué julepe!

Carlitos el *terso*

Que á los mercaderes

De pintadas boinas

Un millon les debe,

Que no se descuide

Cuando el plazo llegue,

Ni evasivas busque

Borbónicamente;

Recuerde la fábula

De los dos pilletes.

BOSTEZOS.

Las tareas parlamentarias se han suspendido hasta fines de setiembre ó mediados de octubre.

Lo mismo les pasa á los estudiantes inaplicados y tontos y la nota de suspenso es á veces precursora de la de reprobado.

Con qué, mucho ojo y aplicarse este verano, no sea cosa que algunos niños de barba en el examen de setiembre pierdan el curso.

Dicese que el *terso* ha desaparecido de Paris.

¡Y nosotros que considerábamos á D. Carlos como un aparecido!

Las partidas carlistas parecen partidas al billar.

Y hay que convenir en que no juegan con suerte los neitos.

En Vich y otros pueblos de Cataluña han perdido algunos hombres antes de empezar la campaña.

Hagan Vds. el favor de decirme como pueden ganar la guerra esos infelices si antes de cojer el taco hacen ya algunas pérdidas.

Estrañan ciertos periódicos que el general Prim vaya á Vichy cuando el país se halla amenazado de inquisición.

El general Prim conoce el *juego de palos* y juega con suerte.

Esperará, pues, á que los carlistas *den la salida*; estos *chambones* quedarán indudablemente *vendidos* y entonces *les hará todos los palos* y les ganará la mesa.

Lo único que temen algunos, quizá con fundamento, es que el país, no siendo otra cosa que un miron, se vea al fin obligado á *pagar la casa*.

¡Hombre! y ¿qué se sabe del duque de Montpensier? ¿No va este verano á tomar aguas que curen las *afeciones* al trono de España?

Me tiene con cuidado el silencio que guarda *La Correspondencia* sobre este punto. ¡Es fenomenal! ¡Tal vez hará como cosa de 48 horas que no ha elogiado al duque!

La Correspondencia dice á veces unas cosas que bien pudieran tomarse por sátiras.

«El presidente del consejo de ministros, (referia en el número del lunes) ha convidado hoy á su mesa al regente del reino, á los señores ministros de Gracia y Justicia y Gobernacion, al capitán general del distrito y al gobernador civil.»

Y añadia mas adelante:

«Siguen predominando las mismas enfermedades que en la semana anterior.»

«Son muy frecuentes las dolencias del aparato digestivo y puede decirse que son las reinantes; así es que se observan muchas irritaciones gastro-intestinales, como indigestiones, diarreas, disenterias, etc., etc.»

¿Les parece á Vds. si diria algo mas un periódico humorístico y de oposicion?

Los jubilados que cobran sus haberes de la administracion de la real casa se ven obligados, segun dice un colega, á mandar sus hijos por las noches á ven-

der periódicos con objeto de ganar tres ó cuatro reales con que dar pan á su familia.

¡Como estará el aparato digestivo de estos ciudadanos!

La rifa de empedrados que, como todas las de su clase, es inmoral y una calamidad para los obreros y para las clases necesitadas de Barcelona, tenia antes un punto de apoyo, una defensa en la aplicacion de sus productos á reparar los empedrados de las calles.

Hoy, que el callo mas inofensivo no puede atravesar impunemente las escabrosidades de la Puertaferisa, Escudellers, Paja é innumerables compañeras mártires, puede nadie defender ni de oficio á la rifa de empedrados?

Pero vamos á cuentas.

La rifa de empedrados le produce al ayuntamiento ó no le produce.

Si no le produce: ¿á qué hacerla?

Y si le produce: ¿á qué llamarla de empedrados?

Algunos ciudadanos cuyas habitaciones se hallan situadas á la espalda del cuartel del Buensuceso, se quejan todos los dias de la estrepitosa algazara promovida por los soldados ú otros albergados en aquel local, desde la diana hasta el toque de silencio.

Suplicamos al gefe del cuartel se sirva recordar amenudo á sus subordinados el último toque, con lo cual dispensará un señalado servicio al vecindario.

Dice un periódico que los partidarios de D.^a Isabel de Borbon han dado en llevar una flor de lis en el ojal.

¡Esto es grave! Supongo que á estas horas el gobierno habrá puesto á las tropas sobre las armas.

Hay en Barcelona un ciudadano, liberal de quincalla, que tiene salida en todos los mercados políticos, que medra con todos los gobiernos, que mangonea en todas las situaciones, que desde 1841 viene siendo diputado provincial, individuo de la Casa de caridad, de las juntas de beneficencia y de la cárcel. A este individuo tan pronto se le ve proveer de habichuelas y otros comestibles á las casas públicas, como cuidar de los restaurantes de obreros; lo mismo asiste á los conciliábulos neo-católicos y á las cuarenta horas que á las juntas de progresistas mas adelantados; en una palabra, lo mismo sirve para un barrido que para un fregado.

Sentados estos precedentes, nadie tiene derecho á estrañar que el alcalde actual de la cárcel, liberal de oro fino, que se ha sacrificado siempre por la patria y por la libertad, y al cual han tenido muy presente los partidarios del ponton y del destierro, tropieze con enemigos dentro de su propia casa y se vea supeditado por influencias mefistofélicas y ruines.

¿Cuándo se acabarán estas farsas y esta ignominia?

Leo en un colega de Madrid:

«D. Felix Ramo ha entregado en el ministerio de la Gobernacion una solicitud documentada en la que hace constar sus trabajos en favor del partido progresista. Su abuelo fué fusilado en Tortosa por los carlistas y era comandante de la milicia nacional. Su padre y un hermano tambien han sucumbido por la libertad.»

No me opongo á que el ministro de la Gobernacion resuelva favorablemente la solicitud documentada de D. Felix Ramo; pero, ateniéndome á lo que refiere el colega, sospecho que los que en realidad pasaron trabajos fueron el abuelo, el padre y el hermano del solicitante.

Las últimas noticias de Cuba son satisfactorias.

A la salida del paquete, continuaban en aquella isla el cólera, la fiebre amarilla y el general Caballero de Rodas.

D. Salustiano Olózaga se hallaba anteayer en Bayona.

Suponen algunos que el embajador vitalicio de España en Francia, acaba de ser nombrado magyar de vista de D. Carlos, y que este, parodiando al lego de los magyares, había escapado hacia aquel punto diciéndole á D. Salustiano:

Apretavit talonorum pillarevit ad tersorum.

A consecuencia del descubrimiento de una conspiración carlista han sido presos en Madrid dos curas y un sacristan.

¡Y luego dirán algunos que la mania del Terso no tiene cura!

Una carta de París supone que los carlistas de aquella capital dicen que el alto clero es suyo.

Si yo fuese gobierno les creeria bajo su palabra y acatando aquel principio de derecho que nos obliga á dar á cada uno lo que es suyo, les mandaria el alto clero á vuelta de correo.

En la misma carta se dice que los carlistas piensan restablecer en toda su integridad la supremacía política de la Iglesia.

¡Ah picarillos! ¿Con qué en toda su integridad, eh?

Me lo figuro y me escamo, porque esa integridad me huele á quemadero.

Nuestro apreciable colega *El Estado catalan*, ha dicho que el sábado ultimo se publicó á son de pregon en Manresa una disposición del alcalde de dicha ciudad, según la cual, todo individuo que lleve boina será considerado como perturbador del orden público y puesto á disposición de la autoridad.

Estoy deseando que los carlistas adopten como distintivo el sombrero de copa alta para verme privado gubernativamente de aquel engorroso mueble.

Otro periódico de provincias dice que los carlistas están empeñados en lanzarse á la calle el día 25.

¡También se empeñan los carlistas! Hombre, me gustaria averiguar cuánto prestan sobre un carlista las cajas de préstamos!

A uno de los curas presos en Madrid por complicidad en la conspiración carlista, se le han ocupado, según la *Correspondencia*, 35,000 rs. en títulos de la deuda del Terso.

Por lo visto, ese Terso se ha propuesto desmentir al refrán que dice: no hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague.

Habrán Vds. observado que me ocupo en este número de los carlistas con alguna preferencia á los demás asuntos políticos; pero ¿qué quieren Vds.? los carlistas son hoy el tema obligado de todos los periódicos, de todos los partes telegráficos, de todas las conversaciones.

Confieso á Vds., aunque solo sea para cumplir con aquello de *confesar á lo menos una vez al año*, confieso, repito, que yo, al sentarme á la mesa, abro la sopera con cierto recelo, temiendo que me caiga

un carlista en la sopa; que desconfío del mozo de café que me pregunta si lo tomo con leche; que atravieso con mucha escama la calle de santa Margarita; que atribuyo á manejos carlistas las defraudaciones en la venta de comestibles y en las cajas de fósforos, y que tan preocupado ando con estos nenes, que en los anuncios de periódicos no leo otra cosa que *¡Gran liquidación de carlistas! ¡solo por ocho días! Se compran venden y cambian carlistas de lance, etc., etc.*

Y no crean Vds. que soy yo solo el monómano. No hay mas que leer el primer periódico que se encuentre á mano para comprender que la enfermedad es contagiosa.

«Anoche, dice uno, un carlista robó el reloj á un caballero que pasaba por la calle de Perot lo lladre.»

«Hásenos dicho, no sabemos con qué fundamento, se lee en otro, que la Sociedad protectora de carlistas del país, trata de dar un baile para celebrar la fiesta de su patrono.»

«Se halla detenido en las Casas consistoriales un carlista que atropelló á un pobre anciano en la plaza de la Constitución. Parece que el carlista se había desbocado.»

«Ayer hubo un amago de incendio en la calle de la Riereta. Afortunadamente no hay que lamentar carlista alguno personal.»

En una palabra, como esto dure una semana, los carlistas no tendrán necesidad de dar la batalla para hacerse dueños del campo.

Cediendo á las vivísimas gestiones de sus amigos políticos, (habla la *Correspondencia*) ha aceptado el señor Moncasi la subsecretaría del ministerio de la Gobernación.

¡Pobre Moncasi! ¡También es fuerte cosa que en aras de la amistad se vea uno obligado á hacer tamaños sacrificios!

El Sr. D. Ramon Osó (suplico á los cajistas que no le supriman el acento á la última o) encargado del registro de la propiedad de Reus, no ha registrado aun aquellos documentos.

La impasibilidad del Sr. Osó, si bien perjudica notablemente al amigo de quien he hablado en anteriores números, me ha procurado á mí el placer de conocer un poco al no registrador de la propiedad de Reus.

¡Bravo, hombre! ¿con qué es V. aquel Osó de quien decía el diputado de la union liberal, su protector: «Hemos procurado que el que vaya á Reus hable la lengua de Vallfogona? ¡Pero señor, si yo le conocí á V. en el empleo, en tiempo de Gonzalez Bravo! ¡Toma, ya lo creo! Y V. siempre el mismo; no ha cambiado V. nada. Tan poco registrador le veo hoy como en aquella época. ¡Por V. no pasan registros!

Y ¿qué tal? ¿Le prueba á V. esa vida sedentaria? Y el pueblo soberano de Reus ¿se queja? Bien es verdad que el pueblo soberano tiene generalmente bien poco que registrar.

Nada, amigo mio, no precipitarse; la cuestión es vivir y, ¡qué diablos! cobrar el sueldo.

Adios pues, y hasta el sábado.

Y á propósito. Mi amigo me ha encargado que le diga si se le ofrece á V. algo para el Regente de esta audiencia, pues piensa visitarle uno de estos días y pedirle su opinion sobre ciertos papeles irregistrables.

SECCION DE ANUNCIOS.

PÉRDIDA.

En las inmediaciones de la frontera de Francia se ha perdido un pretendiente de poca edad, color neo, pelo de tonto con una mancha borbónica en todo el cuerpo.

Se gratificará competentemente al que lo encuentre y lo vuelva á perder.

COLOCACIONES.

Se necesitan carlistas para todo estar y para sábados y domingos.

Dirigirse á D. Carlos de Borbon y de Este ó de aquel cuyo actual paradero se ignora.

Solo se tratará con el interesado.

A los liberales se les maltratará.

Solucion á la charada del número anterior.

Colocado.

Solucion al geroglífico anterior.

Poderoso caballero es D. Dinero.

CHARADA.

Todo el mundo una dos tres
La conducta del gobierno,
Y esto que en verdad mi todo
No necesita por cierto:
Pero á todos los que forman
Y formarán ministerios,
Ni ha de hacerles precavidos,
Ni ha de importarles un bledo.
Primera y segunda bien,
Y guardan santo silencio,
Tienen buena prima y tres
Para salvar el pellejo,
Y á Prim que, como es sabido,
Un golpe tiene soberbio
De tertia con la primera,
Para doblar á los tersos.
Hay crisis, se llama á cuarta,
O se llama á otro pendejo,
Y todos prima y segunda,
Vamos; merienda de negros.
¡En tanto nadie dos tres
La felicidad del pueblo!

LA SOLUCION EN EL PRÓXIMO NÚMERO.

GEROGLÍFICO.



LA SOLUCION EN EL NÚMERO PRÓXIMO.

Para los desafíos entenderse con D. José Ricart, tirador de espada, pistola, florete, daga, cañon y otros destructibles.

Barcelona: Imp. de Luis Tasso, Arco del Teatro, 21 y 23.



ESPAÑA.—CORRIDA DE LA REVOLUCION.

Ayuntamiento de Madrid.